Plegaria a la Virgen

Vírgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Madre de las Dívinas Misericordias, aquí estamos todos tus hijos los más pequeños, para implorarte un favor. Sabemos que Tú lo puedes todo y lo alcanzas todo, por ello te pedimos: ¡Ayúdanos!

Queremos en estos momentos ser más buenos, ofrecerte nuestro corazón, hacer todo lo posíble para que Jesús sonría, hacer lo más perfecto como Él nos enseñó.

Madre queremos pedírte a Tí y a Jesús, por nuestros padres, por todos los abuelos, por todos los hombres del mundo entero, por los que más te necesitan, por los más enfermos; Tú puedes curarlos, por Tí Jesús hizo el primer milagro. Sí Tú se lo pides, sabemos seguro que nos lo concederá, pues es fuerte tu oración.

Nos ponemos bajo tu manto, para sentir tu protección, para pedirte que pase ya el peligro y también, queremos poner en tus manos nuestros sacrificios, nuestras oraciones de cada día para que se las presentes a Jesús y nos conceda a través tuya, lo que tanto te pedimos.

Amén.



